



Sesión de grabación en una oficina de la Casa de la Cultura en Charapan, Mich. Cirilo Sierra con la guitarra, *tatá* Benito, Benjamín Muratalla y Omar Quijas Arias

de Moros en todos sus detalles y se adentraron en el sonido de Charapan. Eran días lluviosos, por eso se fijaron las nueve de la mañana para empezar y terminar antes de la lluvia. La cita fue en la Casa de la Cultura, por decisión del propio compositor, pero el lugar resultó inadecuado por la resonancia de techos y muros del foro, salones, patio y sótano; sólo la oficina de la directora reunía las condiciones sonoras apropiadas y se decidió que ahí se hiciera el trabajo. Se alistaron la grabadora, los micrófonos, la computadora y, de